

JUEVES 22 DE ABRIL DE 2004. 2º día del Congreso. (IV)



Su intervención era una de las más esperadas. Agustín Moreno intervenía en este punto para criticar, en nombre de la delegación de Madrid Región, el informe general del secretario saliente.

Al comienzo de la misma estaba la sala llena y expectante. Cuando tomó la palabra se hizo el silencio que responde a un discurso esperado, de contenidos importantes y del máximo interés –por unas razones y por las contrarias- de toda la audiencia.

Antes de empezar pidió a la presidenta de la mesa del congreso, la tan mencionada María Jesús Paredes, secretaria de Comfia, (aparece en la foto a la izquierda – geográfica- de Fidalgo) que le avisase un minuto antes de que se acabase su tiempo. La delegación de Madrid Región disponía de un total de 18 minutos que debían repartirse entre tres sensibilidades. A Agustín le correspondían poco más de 5 minutos.

Y, desde la máxima educación y respeto pidió a la de la mesa que le avisara, para poder terminar diciendo lo que había previsto.

Agustín acusó a Fidalgo de situarse a la derecha del Gobierno y dijo sentir vergüenza por la gestión efectuada desde la ejecutiva Confederal. Igualmente se refirió a Fidalgo para decirle que estaba descolocado ante el cambio de gobierno. Textualmente, nuestro compañero llegó a decir que “parecía que el Ministro de Trabajo estaba a la izquierda del secretario general de CC.OO.”.

“Sabíamos que era muy moderado (en referencia a cuando se eligió Fidalgo) y utilizo esa expresión para no ofender, pero pensábamos que iba a ser más democrata”. No nos equivocamos en lo primero pero sí en lo segundo.

Criticó la acción de un sindicalismo débil, con acuerdos continuos con las patronales y el gobierno, con la única excepción de la Huelga General del 20 de Junio. Señaló el error de no dar respuesta a la reforma laboral de marzo de 2001 que resultó impuesta y que se cerrara esa cuestión con una fuga adelante en el Acuerdo de Pensiones.

Exigió un pronunciamiento expreso del Congreso y, en especial de Fidalgo, de rechazo rotundo a la ampliación del periodo de cálculo de las pensiones, que produciría una pérdida del valor de las mismas. Pidió que no se monopolizase en exclusiva para la gestión de Fidalgo el aumento de la afiliación o de la representación, dado que eso es un trabajo de todos y de todas y sería un desprecio a miles de militantes atribuirse el éxito en exclusiva.